

PERIODISMO CÍVICO. RECONSTRUYENDO LOS FUNDAMENTOS DE LA DEMOCRACIA¹

Edward M. Fouhy

Resumen

Con excepción del Boston Globe, los principales periódicos de los Estados Unidos han reportado caídas en sus ventas. Menos de la tercera parte de las mujeres entre 18 y 34 años leen periódicos. Dentro de este marco el periodismo cívico ha sido una respuesta para reducir la brecha entre noticieros masivos y los lectores y sus opiniones.

Abstract

Among the main newspapers in the United States only the Boston Globe have no reported a decline on their sales. Less than a third of the women between 18 and 34 read newspapers. Civic Journalism is an answer to reduce the gap between massive news and the public.

Palabras clave: *periodismo cívico, democracia, audiencia, focus group, ciudadanía, medios de comunicación*

El periodismo cívico está en condiciones de proporcionar a la gente noticias e información para acceder a su función como ciudadanos, para implementar las decisiones que les competen en una sociedad democrática.

Hay que esforzarse para relacionarse con los intereses reales que observadores y lectores tienen respecto a las



RMOP NÚM. 3, ABRIL DE 2007

¹ Texto presentado en la Civic Practices Network y publicado en *The Pew Partnership for Civic Chance*. Tomado de: <http://www.cpn.org/topics/communication/civicjour.html>. Traducción a cargo de Yara Salgado.

cosas que en sus vidas se deben manejar con más cuidado, no en el sentido de consentirlos, sino en la forma de tratarlos, como ciudadanos con las responsabilidades de un autogobierno, más que como consumidores o vendedores bienes y servicios.

Ello lleva a las cinco cuestiones fundamentales del periodismo (quién, qué, cuándo, dónde y por qué) –ampliándolas– para preguntar: ¿por qué esta historia es importante para mí y para la comunidad en la que vivo? Para entender este proceso de periodismo cívico, resulta útil exponer las premisas en que dicha actividad se basa. La primera premisa consiste en reconocer que algo está destruyendo los fundamentos de nuestra sociedad. Tomemos como objetivo alguno de los siguientes parámetros para medir dónde estábamos y dónde estamos ahora como sociedad:

- Los nacimientos fuera de matrimonio se incrementaron 16.5 por ciento entre 1973 y 1992;
- Los crímenes violentos crecieron en 500 por ciento desde 1960,
- El ingreso personal se ha mantenido sin aumento durante más de 20 años a causa de la inflación.

Cada vez más personas viven en comunidades amuralladas por el miedo a algún otro. Y por tanto es asombrosa la diferencia en la forma en que blancos y negros percibieron, en el pasado otoño, el veredicto de los jueces en Los Angeles, que tuvo eco en lo que la Kerner Comisión escribió después de que las ciudades estallaron en llamas en la primavera de 1967: somos dos sociedades, una negra y una blanca.

La segunda premisa del periodismo cívico es que tal periodismo se halla en un problema auténtico.

- Factor uno, la distribución periodística se está tambaleando de manera alarmante. De los 25 principales periódicos del país, sólo uno, el Boston Globe, no reportó una caída en su circulación en su último informe.
- Factor dos, poco menos de un tercio de las mujeres entre 18 y 34 años de edad, el segmento demográfico de mayor demanda, reconoce la lectura de un diario en forma regular.
- Factor tres, en un estudio reciente menos de la mitad de los adultos en Estados Unidos contestó afirmativamente cuando se les preguntó si leyeron un periódico el día de ayer.
- Factor cuatro, entre los estadounidenses el 71% dice que los periódicos se enfilan correctamente cuando abordan los problemas que nuestro país enfrenta. ¿Qué ha pasado con la imagen del periódico como el paladín de la gente en su cruzada contra los políticos torcidos y los empresarios corruptos?

¿Qué pasa con la radiodifusión? Por más de dos décadas la mayoría ha dicho que obtiene las noticias por medio de la televisión. Sin embargo, la audiencia de las cadenas noticiosas, en un porcentaje de la población, ha ido a la baja desde 1981. Con seguridad, alrededor de 30 millones de personas se reúnen cada noche cuando Dan, Peter y Tom están al aire, pero tales anclas no capturan la atención de la nación ni establecen la agenda en la forma que lo hicieron sus antecesores Cronkite, Chancellor y Reynolds. Actualmente la noticia está disponible desde diversas fuentes y a cualquier hora.

Tal es el par de premisas en que basamos nuestra afirmación de que ya es tiempo de echar una atenta mirada a la práctica periodística. En primer lugar, nosotros como personas, como miembros de una comunidad, lo que algunos llaman sociedad civil, nos sentimos temerosos. Y segundo, el negocio de las noticias está en problemas y yo pienso que esas dos cosas están vinculadas. Tocqueville, estadista francés, quien fue un agudo observador del modo de vida estadounidense, lo dijo hace 160 años: no puedes tener periódicos sin democracia, y no puedes tener democracia sin periódicos.

Irónicamente, el periodismo cívico ha sido acusado de provocador y en realidad algunas prácticas primarias estaban cerca de parecer precisamente eso. Nadie obtiene lo correcto en la primera oportunidad. Los intentos siempre llevan la posibilidad de éxito o fracaso. Hoy, nosotros observamos muchas iniciativas exitosas de periodismo cívico que están lejos de la provocación porque empiezan a abordar en forma dura pero objetiva los informes sobre los problemas reales que enfrenta la comunidad. ¿Cuáles son dichos eventos? El Pew Center for Civic Journalism comisionó recientemente a una empresa de encuestas para que nos ayudara a investigar acerca de ellos. Y las respuestas que han llegado después de escuchar a 15 grupos focales (*focus groups*) en 12 ciudades por todo el país son marcadamente similares. Estas son, sin ningún orden particular: empleos y economía, educación, valores, criminalidad y familia.

Escuché a un hombre decir, en un *focus group* de Chicago: "no veo ninguna cosa en el noticiario de las seis que tenga que ver con mi vida". Otro miembro de otro *focus group* dijo sobre los periodistas: "Ellos escriben acerca de cosas que no nos importan y usan palabras que no entendemos". Esto nos lleva a apreciar algo que mis colegas llaman ignorancia racional. La teoría parece ser: "Yo no voto porque no conozco lo suficiente acerca de los problemas; y no leo el periódico ni observo los noticieros porque, de cualquier forma, no voto".

Los periodistas cívicos están tratando de conectarse de nuevo hacia el interior de sus comunidades para cruzar la brecha que se abrió y que se ha venido ampliando entre los noticieros masivos y sus componentes, sus lectores y sus opinantes.

Conectarse con la comunidad es difícil. Es mucho más difícil el periodismo

que negociar con las mismas viejas fuentes, los expertos, los defensores de opinión respecto a los caducos y gastados puntos de vista, las serviles cabezas parlantes, siempre dispuestas a la entrevista, siempre listos con su sabiduría convencional o su cinismo unilateral.

Los periodistas cívicos cubren una agenda que va desde el acostumbrado optimismo objetivo sobre noticias políticas y gubernamentales, hasta el escrutinio férreo de problemas de interés para ciudadanos que son miembros de las elites. Ello implica cuestiones como la educación de sus niños, la seguridad de sus familias y el futuro económico que ellos enfrentarán. También significa cubrir una agenda que se constituye más por ciudadanos, por la gente, y menos por aquellos que los manipularían. Ello significaría pensar acerca de las noticias no sólo a partir del punto de la práctica periodística convencional, sino dando un paso más allá y pensar acerca de un tema desde el punto de vista del público y su interés.

¿Puede resolver el periodismo cívico los problemas que enfrenta el país, el estado o la ciudad? No, por supuesto que no. Los problemas que nosotros enfrentamos tienen raíces muy profundas y los periodistas se encuentran con una extremadamente baja estima, por el momento.

Lo que nosotros decimos es que escuchando la voz del ciudadano y usando esa voz como principio de organización de algunas historias –no todas, sólo algunas– es posible comenzar a superar el sentido de la alienación e impotencia que muchos norteamericanos perciben.

BIBLIOGRAFÍA

- Civic Journalism, a Practical Guide*, video realizado por The Pew Center for Civic Journalism, 1995.
- Schaffer, Jan and Edward Miller (eds), *Civic Journalism: Six Case Studies*, Washington, D.C., Pew Center for Civic Journalism y The Pointer Institute for Media Studies, 1995.
- America's Struggle Within: Citizens Talk about the State of the Union*, informe preparado por The Harwood Group, Pew Center for Civic Journalism, Washington, D.C., 1996.
- Davis, "Buzz" Merritt, *Public Journalism and Public Life and What It Means to the Press*, Hillsdale, N.J., Lawrence Erlbaum Associates, Inc., Hillsdale, NJ, 1995
- Charity, Arthur, *Doing Public Journalism*, Guilford Publications, Inc., 1995